

# La Cruz y los Andes

## PRIMERA DE DOS PARTES

Debemos entender que la cruz como símbolo, como signo, es parte de una cultura que se nos viene inculcando como propia a partir de la escolaridad y por todos los sistemas de comunicación conocidos desde hace aproximadamente quinientos años. Es por eso que para nosotros hoy en día la cruz representa a la religión cristiana con sus diversas confesiones, y por qué no decirlo, con sus múltiples divisiones.

En los inicios del cristianismo, la cruz latina, era un instrumento de la ignominia, maderos donde se castigaba con la muerte a criminales que no tenían la ciudadanía romana. Los cristianos de los primeros tiempos no tomaron como signo identificador la cruz, sino, el pez, la palma o el cordero. Posteriormente asumen para su identidad la paloma o el buen pastor. La cruz en esos tiempos con otra forma era la representación del sol dentro de la religión romana, de alguna manera esta cruz pasa a la nueva religión cristiana que se estaba romanizando.

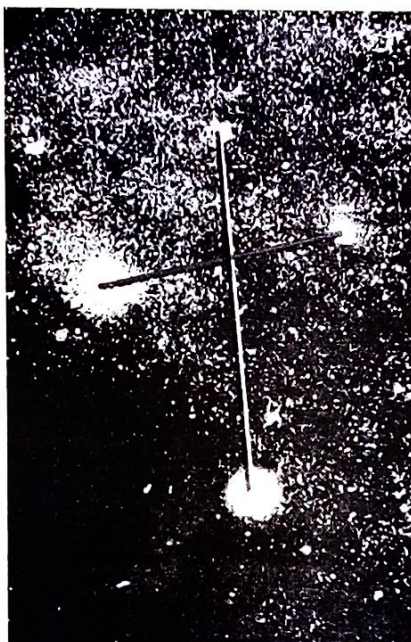
En el siglo IV, Santa Elena, una monja de origen germano, habría encontrado en Jerusalén la verdadera cruz en la que murió Jesucristo. A partir de ese hallazgo, la cruz latina se difunde como símbolo definitivo de los cristianos. Con ese motivo se instituye la conmemoración de LA SANTA VERA CRUZ o la fiesta del 3 de mayo a la Invenición de la Santa Cruz.

Cuando los españoles llegan con su conquista a nuestros territorios, traen como parte de su carga cultural, la religión cristiana, y así es cómo en nuestro cielo austral identificaron una constelación de cuatro estrellas que es parte de la vía láctea a la que denominan como la "Cruz del Sur", útil en la orientación y la navegación tras-oceánica, puesto que con la prolongación imaginaria de tres veces su palo mayor, se indicaría el sur geográfico. Su ubicación en la vía láctea está entre las patas de la constelación de Centauro.

Nos llama la atención el porqué no se ha denominado de similar manera a otras constelaciones compuestas de cuatro estrellas en el cielo boreal, como por ejemplo la constelación de libra.

Para los originarios de todos los tiempos del altiplano andino como es el nuestro, las constelaciones celestes han tenido otros nombres por haber sido imaginados de diferente manera con relación por ejemplo a los griegos. Así, Aries y el triángulo es Titi o Lince; Tauro, Qheru o bracero; Géminis Pá puma o par de pumas; Escorpión, Qorawa u Honda; Orión, Qhawa o el pequeño poncho de las autoridades originarias; Centauro, Qarwa o llama, que con sus estrellas alfa y beta indican la cercanía de la cruz del sur. Si alfa y beta en el centauro son las patas delanteras, en qarwa son los ojos.

El nombre con que se conoce en el área rural altiplánico a la cruz del sur es **crucero**, palabra castellana que nos indica un punto



donde se cruzan dos líneas. Son también cruceros, la intersección de los caminos, la parte alta de los tejerales en el techo de una casa. A partir de esa palabra, consultamos con el vocabulario aymara del Padre Bertonio y encontramos *Cruzero* *eftrellas*, *Vnuchilla* *catachilla*. Para interpretar su significado seguimos con el vocabulario, y encontramos la palabra *Catachilla*, *Vna eftrella nebulosa en la vía láctea, o las eftrellas sobre la nebulosa*. Como se puede ver, no tenemos ninguna claridad al respecto, no dice nada del "cruzero". Sabemos que las nebulosas son manchas luminosas de polvos y gases con cierta semejanza con las nubes y se encuentran en la vía láctea. Siendo así, se estaría hablando de estrellas sobre la nebulosa. Tanto así, que una pequeña parte no cubierta por la nebulosa se la denomina **Ch'iar qocha** (lago negro) lo que para los europeos es "El saco de carbón".

No encontramos "Vnuchilla" pero sí su raíz

y dice: "Vnu: folo, vnico. Parece nombre tomado de la lengua castellana, aunque me inclino más a decir que es propio, por ser muy claro". Esa aclaración de Vnu, nos permite entender en la pronunciación correcta y vigente de la palabra "Cata" como **K'ata**: único, uno solo.

Si los términos "Vnu y k'ata" son la raíz de las expresiones, faltaría determinar el sufijo **-chilla**. Para esto dividiremos en dos sufijos /-chi/ y /-lla/. Respecto a esta segunda, el texto de "Aymara" de Harman y otros en su página 42 dice: "Ningún fonema lateral se ha encontrado en los sufijos de este estudio; **sin embargo**, se dice que en algunos dialectos regionales, ocurre un sufijo /-lla/" En la lengua aymara /-lla/ y /-la/ son iguales e intercambiables. Su uso es para expresar afecto o cariño. Los ejemplos más conocidos son **Achachilla** y **lloqalla**.

El sufijo **-chi** como flexión dubitativa no podemos utilizar en nuestro caso porque sólo se agrega a una palabra o raíz verbal. Tampoco podemos emplear el sufijo **-cha**, factivo que verbaliza los nombres, ni el **-cha** interrogativo alternativo. Con la gramática aymara de los académicos no tenemos ninguna solución.

En la búsqueda volvemos al vocabulario para encontrar "Caachilla. Dadvifofo". Como también "Kachilla, kapchi: Galano bien aderezado". Otras palabras empleadas hoy en día son **Qolqechilla** y **Uruchilla**, que se traduce como: que luce como plata y lucirse como hijo único, respectivamente. Si la traducción es correcta vale también para las citas de Bertonio. En ese caso, provisionalmente, **Unuchilla** o **Katachilla** sería algo que se luce como único. La búsqueda de una explicación convincente no ha terminado, sin embargo tenemos dos palabras aymara para decir a lo que se llama cruz del sur.

No sólo los españoles tuvieron el error de ver la cruz donde no había. En los últimos cincuenta años, quienes buscaban su identidad encontraron cruces en las esculturas arqueológicas, es más, encontraron la traducción de cruz en el aymara.

La palabra para designar a la cruz en el aymara es "**Chakana**". Esta palabra tiene como raíz otra que es **Chaka** o puente, que se utiliza para cruzar o vencer obstáculos como ríos o quebradas en forma transversal. Cuando consultamos con Bertonio, encontramos que es "**Chacaña, Callapo: Escalera de palos atraefados**". Seguidamente "**Chacaña: El palo o trauefano de la escalera**". Si los sacerdotes de la colonia hubieran encontrado un equivalente a la palabra castellana de la cruz, seguramente su difusión hubiera sido permanente en la prédica del cristianismo por parte de los sacerdotes cristianos entre los originarios de hablar aymara.

Estanislao Aquino Aramayo.  
Investigador y escritor orureño